

Esfuerzo especial para ganar lectores al 'Militante'

POR BRIAN WILLIAMS

Para aprovechar las mayores oportunidades para dar a conocer el programa del Partido Socialista de los Trabajadores, los miembros del partido están organizando una semana especial del 30 de abril al 8 de mayo para impulsar la campaña internacional de nueve semanas para ganar 1,600 nuevos lectores del *Militante*, vender 1,600 libros de líderes del PST y otros revolucionarios, y recaudar 165 mil dólares para el Fondo de Lucha del Militante.

Durante la semana especial, los candidatos del PST para cargos públicos y los miembros del partido se unirán a otros trabajadores y sindicalistas en las celebraciones del Primero de Mayo en Estados Unidos e intensificarán la discusión sobre lo que está en juego para los trabajadores de todo el mundo en derrotar la invasión de Ucrania por parte de Moscú.

“Es desalentador escuchar noticias sobre la guerra”, dijo Patricia Lynch a Joanne Kuniansky, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para el Congreso de Estados Unidos en el distrito 8 de Nueva Jersey, cuando ella y el miembro del PST, Terry Evans, llamaron a su puerta en Bayonne el 24 de abril. “Siento que Estados Unidos necesita intervenir”, dijo Lynch.

“El PST se opone a cualquier intervención de Washington en Ucrania”, dijo Kuniansky. “Esperamos que la resistencia a la invasión del pueblo ucraniano se una a protestas contra la guerra del régimen de Putin por parte de los trabajadores en Rusia”.

“Pero es eso suficiente para detener esto?” preguntó Lynch.

“Es la única forma de promover la unidad entre los trabajadores, quienes son los que pueden obligar a los gobernantes capitalistas a poner fin a sus guerras, como sucedió en Vietnam, y construir el movimiento que necesitamos para arrebatarles el poder de sus manos”, respondió Kuniansky. “Dondequiera que Washington interviene, sirve a los intereses de los patrones”.

“El capitalismo engendra guerras”, dijo Evans, señalando las guerras en Iraq, Afganistán y otros lugares. “Los trabajadores y nuestros aliados tienen el poder de acabar con el dominio capitalista”.

“No hay guerras buenas”, dijo Lynch. “Y al pueblo ruso se le está mintiendo sobre esto”. Describió entrevistas que había visto con soldados rusos a quienes las autoridades rusas les dijeron que los ucranianos a los que habían enviado a matar eran todos fascistas.

“La calumnia de Moscú de que los ucranianos son todos fascistas se usó en 2014 durante las protestas del Mai-

Sigue en la página 12

¡Defender independencia de Ucrania! ¡Tropas rusas fuera!

Por la solidaridad de trabajadores rusos y ucranianos contra guerra



Ukraine South (imagen capturada de un video)
Los residentes de Jersón, Ucrania, ocupada por Rusia, protestan el 26 de abril contra el falso referéndum de Moscú para crear una “república popular”. Las tropas rusas lanzaron gases lacrimógenos y granadas de aturdimiento contra la multitud.

POR ROY LANDERSEN

El régimen ruso del presidente Vladimir Putin está reorientando e intensificando sus esfuerzos para aplastar la tenaz resistencia del pueblo ucraniano a su invasión. A la vez que las fuerzas de Putin centran sus ataques en el este de Ucrania, continúan atacando Járkiv, Odesa y otros centros urbanos en todo el país. Washington y las potencias aliadas están respondiendo acelerando sus propios preparativos para futuras guerras e intensificando sus sanciones contra Rusia.

El objetivo de Putin es conquistar Ucrania, aplastar su independencia

y hacer avanzar los esfuerzos de los gobernantes rusos para reimponer su dominio sobre los países vecinos, anteriormente oprimidos bajo la prisión de naciones del imperio zarista y bajo Stalin.

¡Tropas y armas nucleares EUA fuera de Europa! ¡No a sanciones!

“El Partido Socialista de los Trabajadores llama por la derrota de la invasión de Ucrania por parte de Moscú y la retirada de todas sus tropas”, dijo el 25 de abril Naomi Craine, candidata del PST para gobernadora de Illinois. “Estamos a favor de la independencia

Sigue en la página 12

LIBROS QUE NECESITAMOS...



\$8 con suscripción \$7 con suscripción \$10 con suscripción \$5 con suscripción \$7 con suscripción
\$35 POR LOS CINCO LIBROS
CON UNA SUSCRIPCIÓN AL MILITANTE

OTRAS OFERTAS

La cuestión judía: Una interpretación marxista por Abram Leon **\$12 CON SUSCRIPCIÓN**

Zona Roja: Cuba y la batalla contra el ébola en África Occidental por Enrique Ubieta Gómez **\$12 CON SUSCRIPCIÓN**

¿Son ricos porque son inteligentes? Clase, privilegio y aprendizaje en el capitalismo por Jack Barnes **\$5 CON SUSCRIPCIÓN**

Rebelión Teamster por Farrell Dobbs **\$10 CON SUSCRIPCIÓN**



20% descuento en otros libros de Pathfinder

Lista de distribuidores en la pág. 10 o visite pathfinderpress.com

Muere una joven panadera en el trabajo

POR MAGGIE TROWE

CINCINNATI — La vida de Bibiana Arellano Delabra, de 22 años, fue terminada en su juventud el 16 de abril al morir aplastada mientras operaba una gran máquina mezcladora industrial en Automatic Rolls of North Carolina, una empresa no sindicalizada en Clayton, Carolina del Norte. Automatic Rolls es propiedad de Northeast

¡Ningún trabajador tiene que morir!

Foods, una red de unas 10 fábricas de pan y 30 centros de distribución en la costa este de Estados Unidos.

Siete días a la semana, 24 horas al día, panaderías industriales como estas producen pan para los estantes de las tiendas y para las hamburguesas y perros calientes de cadenas gigantescas de comida rápida como McDonald’s, Burger King y Wendy’s.

Lotes inmensos de masa son mezclados en enormes cuencos de metal, troceados y enrollados para formar bollos y pan, luego colocados en moldes enormes y transportados en una línea a través de hornos y enfriadores, para ser después embolsados, empaquetados y enviados por cientos de miles cada día. La producción es continua y la línea no se detiene. Si hay un problema con las máquinas empacadoras, el pan sigue saliendo, rápidamente puesto en bandejas, apilado y separado para volver a colocarlo en la línea cuando funcione nuevamente.

La muerte de Arellano no fue un “accidente”. Fue el resultado de cómo se organiza la producción bajo el sistema de ganancias capitalista, especialmente cuando no hay sindicato para que los trabajadores se protejan. El ritmo es intenso, y las horas extras y el trabajo de fin de semana son habituales, lo que genera fatiga que lo hace a uno responder menos rápido y confunde el juicio. Es peligroso para la seguridad. Yo lo he experimentado.

Trabajo aquí en una panadería industrial en esta ciudad donde, afortunadamente, tenemos un sindicato. La jornada de ocho horas con dos días de descanso a la semana, un logro de pasadas batallas de los trabajadores, hoy es casi inexistente.

Muchas de estas empresas productoras de alimentos contratan trabajadores “temporales” a través de agencias de empleo, para trabajos que no son temporales en absoluto. A menudo, los trabajadores de la agencia reciben incluso menos capacitación en seguridad que los empleados contratados directamente por la empresa y no se

Sigue en la página 12

Vida de escritor convergió con luchadores que intentaban construir un partido obrero revolucionario en Irán

Reza Baraheni: poeta, novelista, defensor de la libertad cultural y política

POR STEVE CLARK

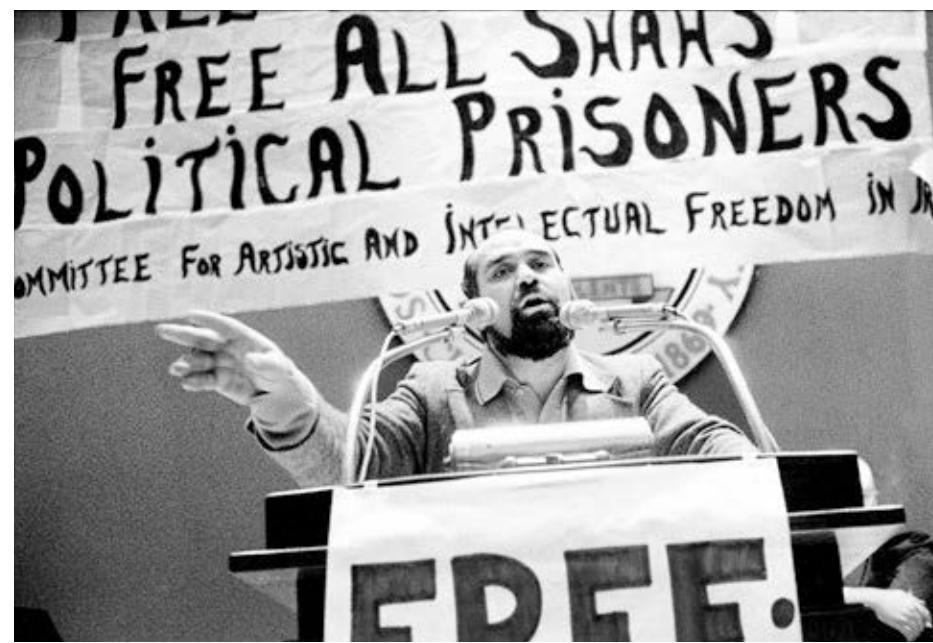
Reza Baraheni, un líder de renombre mundial en la lucha por la libertad política y artística en Irán, murió en Toronto el 24 de marzo a los 86 años. Fue uno de los poetas, novelistas y críticos literarios más destacados de Irán de los últimos 50 años.

Entre los más de 60 libros que escribió Baraheni, tanto en farsi (la lengua oficial de Irán) como en inglés, se encuentran *The Crowned Cannibals: Writings on Repression in Iran* (Los caníbales coronados: escritos sobre la represión en Irán), su colección de ensayos y poemas más conocida; *God's Shadow: Prison Poems* (La sombra de Dios: Poemas de prisión); y la novela *The Mysteries of My Land* (Los misterios de mi tierra). Sus traducciones al farsi de obras de otros incluyen *Ricardo III* de Shakespeare y escritos del novelista checo Milan Kundera, del poeta ruso Osip Mandelstam y de los dirigentes obreros revolucionarios Carlos Marx y León Trotsky.

Mucho se ha escrito y se escribirá sobre estos logros literarios, así como sobre su defensa de la libre expresión. Este artículo se centra en los años cruciales de las décadas de 1970 y 1980, cuando su actividad convergió con la de jóvenes y trabajadores iraníes que se organizaban no solo para derrocar el Trono de Pavo Real del sha Mohammad Reza Pahlavi, sino para impulsar el trabajo para forjar un partido obrero revolucionario en Irán. Iniciados en el exilio, en gran parte en Estados Unidos, los esfuerzos para forjar ese tipo de partido se extendieron hasta los años que abrió en 1979 la Revolución Iraní.

A pesar de la distorsión por parte del régimen del sha y su policía secreta (la Savak) de los puntos de vista y actividades políticas de Baraheni, que intentaba justificar una persecución implacable, él mismo nunca fue miembro de ninguna organización comunista ni defensor de su programa.

Sin embargo, cultivó lazos públicos de integridad y lealtad con los revolucionarios proletarios, quienes se encontraban entre los más capaces y desinteresados dirigentes y organizadores de la defensa de la libertad de expresión y de asociación en Irán, Norteamérica y



Reza Baraheni habla en evento del Comité para la Libertad Artística e Intelectual en Irán en 1976, en la Universidad del Sur de Illinois. CAIFI, lanzado en 1973 por iniciativa de estudiantes iraníes en EE.UU. y líderes del Partido Socialista de los Trabajadores, ayudó a obtener la libertad de Baraheni después de 102 días de prisión y tortura por parte del régimen del sha.

otros lugares, metas a las que Baraheni dedicó toda su vida.

Lucha contra la represión del sha

Reza Baraheni nació en 1935 en una familia turca azerbaiyana en Tabriz, la capital de la provincia de Azerbaiyán del Este en el noroeste de Irán. Después de estudios universitarios en Tabriz y Estambul en literatura de habla inglesa, asumió responsabilidades de enseñanza y de administración en la Universidad de Teherán. En 1968 fue fundador de la Asociación de Escritores de Irán, cuya demanda por el fin de la censura la llevó a chocar con los secuaces del sha.

Después de dar clases en Texas y Utah de 1972 a 1973, Baraheni regresó a Teherán y publicó un artículo titulado "La cultura del opresor y la cultura de los oprimidos". Ya era conocido por defender su lengua materna, el azerbaiyano, y las lenguas de otras minorías oprimidas, las cuales estaban prohibidas en las escuelas iraníes. Ya que los persas representan alrededor del 60 por ciento de la población de Irán, el monarca, uno de los "caníbales coronados", en las palabras de Baraheni, se ungido a sí mismo como "sha de shas" de la nación persa. No toleró la resistencia de los azerbaiyanos (el 16 por ciento de la población), los kurdos (el 10 por ciento), o los baluchíes,

árabes, turcomanos y el resto.

El 11 de septiembre de 1973, Baraheni fue arrestado e interrogado sobre su artículo reciente y confinado y torturado en la prisión Comité durante 102 días. Una campaña internacional para exigir su liberación, incluida una carta en el *New York Times* firmada por 35 destacados artistas, escritores y figuras políticas, obtuvo su libertad en enero de 1974. Baraheni se exilió en Norteamérica.

"Vine a Estados Unidos con la intención de exponer la represión del sha", escribió en un relato de su cautiverio en *The Crowned Cannibals*. "Inmediatamente me uní a las filas de norteamericanos e iraníes que habían formado el Comité para la Libertad Artística e Intelectual en Irán (CAIFI), que había sido fundamental para obtener mi libertad de la cárcel del sha".

CAIFI había sido fundado a fines de 1973 para organizar la campaña para obtener la libertad de Baraheni. Durante los siguientes cinco años defendió a numerosas personas perseguidas por el régimen del sha, ayudando a lograr la liberación de los escritores Ali Shariati, Gholamhosseini Sa'edi y otros. Baraheni se convirtió en el copresidente honorario de CAIFI y su vocero más destacado.

Los iniciadores centrales del comité



Entre los más de 50 libros de Baraheni están *The Crowned Cannibals: Writings on Repression in Iran* (Los caníbales coronados: Escritos sobre la represión en Irán), y *God's Shadow: Prison Poems* (La sombra de dios, poemas de prisión), a la derecha.

fueron estudiantes iraníes en EE.UU., así como George Novack y otros dirigentes del Partido Socialista de los Trabajadores (ver recuadro). Desde la década de 1960, miembros del PST y de la Alianza de la Juventud Socialista se habían unido a estudiantes iraníes y otros para organizar protestas —en Los Angeles, Nueva York y Washington— cada vez que el sha viajaba a Estados Unidos para cumplir con su principal asegurador y proveedor de armas, el gobierno imperialista norteamericano.

CAIFI organizó reuniones de casos de defensa muy publicitadas en ciudades, pueblos y universidades de EE.UU., en muchas de las cuales Baraheni habló y leyó sus poemas, compartiendo la plataforma con otras personas prominentes. Estos eventos fueron frecuentemente recibidos con provocaciones y disruptivas por matones de organizaciones estudiantiles iraníes maoístas ultraizquierdistas, a veces empuñando garrotes con clavos, cuchillos y otras armas.

Estos grupos estalinistas calumnian a Baraheni y a los líderes de CAIFI como agentes del sha. Mientras tanto, los verdaderos agentes de Savak, con la ayuda y aprobación del FBI y la CIA, también lanzaban difamaciones y amenazas de muerte contra Baraheni. Muchos escritores, artistas y otros patrocinadores de CAIFI firmaron cartas que condenaban estos ataques a la libertad de expresión y reunión.

Estas agresiones no silenciaron a Baraheni u otros líderes de CAIFI. Para 1978, su denuncia efectiva de la tiranía del sha y las resonantes demandas de libertad cultural y política convergieron.



Militante
Los Angeles, 11 de junio de 1964: Unos 200 estudiantes protestan contra invitación como orador destacado y otorgamiento de título honorario al sha en la ceremonia de graduación de la Universidad de California en Los Angeles ese año. La protesta fue iniciada por la Asociación de Estudiantes Iraníes y la Alianza de la Juventud Socialista.

Más lectura sobre la Revolución Iraní

Nueva Internacional
Una revista de política y teoría marxista
El ataque de Washington contra Iraq
LOS CAÑONAZOS INICIALES DE LA 3^a GUERRA MUNDIAL
POR JACK BARNES

1945: Cuando las tropas norteamericanas dijeron 'No'
POR MARY-ALICE WATERS

"El comunismo, la clase obrera y la lucha antiimperialista: Lecciones de la guerra Irán-Iraq" de Samad Sharif en Nueva Internacional no. 1. \$14

Para pedir o ver el catálogo de libros completo, visite pathfinderpress.com o póngase en contacto con los distribuidores listados en la página 10.

De las páginas del Militante:
Revolución, contrarrevolución y la guerra en Irán de Steve Clark

Raíces sociales y políticas de las protestas obreras que barrieron 90 ciudades y pueblos pequeños en 2017-18.

Descargable como un PDF fácil de imprimir en themilitant.com

Vida de escritor convergió con construcción de partido revolucionario

Viene de la página 14

que regresaban del exilio, así como trabajadores, soldados y estudiantes que pronto se unieron—participaron activamente en muchos frentes de la lucha de clases. Eran trabajadores de refinerías de petróleo y petroquímicas, fábricas de ropa y textiles y otros lugares de trabajo industriales. Eran militantes en los *shoras* de las fábricas, consejos creados por los trabajadores para combatir el sabotaje capitalista y la aceleración del trabajo por parte de los patrones, así como sus ataques a la seguridad del trabajo y bajos salarios o, a menudo, impagos.

El HKS exigió la distribución de la tierra bajo control de los *shoras* de campesinos, así como la autodeterminación nacional y los derechos de lenguaje de los kurdos y otros pueblos oprimidos. Se unieron a las mujeres trabajadoras que luchaban por la igualdad de salario por el mismo trabajo, el cuidado infantil y en contra de la obligación de llevar velo o cualquier otro trato degradante.

Desde el principio, hubo represión por parte del nuevo gobierno burgués, ya que fuerzas leales al ayatola Ruh-

a las empleadas del gobierno a llevar el velo y otras prendas tradicionales en el trabajo. Las manifestantes se defendieron de los atacantes instigados por el gobierno, lo que obligó al régimen no solo a retroceder por un período de tiempo, sino también a conceder a las mujeres en las fábricas y otros lugares de trabajo el derecho a participar y ocupar cargos en los *shoras* de los trabajadores.

En agosto de 1979, un tribunal secreto de la provincia de Juzestán, rica en petróleo, dictó sentencias de muerte a 12 miembros del HKS y cadena perpetua a otros dos. El gobierno se negó a anunciar los cargos. De hecho, el único “delito” de los militantes arrestados fue popularizar los puntos de vista proletarios revolucionarios del HKS entre trabajadores, muchos de los cuales pertenecían a la minoría nacional árabe de Irán, en los campos petroleros, refinerías, acerías y otros lugares. Para abril de 1980, una campaña de defensa internacional, entre cuyos firmantes en Irán estaba Reza Baraheni, había conseguido la libertad de los catorce.

El HKS postuló a 17 candidatos en las elecciones de la Asamblea Constitucional de agosto de 1979, incluidos tres de sus miembros encarcelados (Mustafa Gorgzadeh, Mahsa Hashemi y Hamid Shahrabi), así como el único soldado que se postuló para la llamada Asamblea de Expertos de la República Islámica (Nourik Agazian). En las elecciones de enero de 1980 para presidente de Irán, el HKS postuló a Mahmoud Sayrafiezadeh. Y en marzo de 1980, el partido presentó ocho candidatos para el parlamento nacional de Irán.

En septiembre de 1980, el dictador iraquí Saddam Hussein lanzó una invasión a gran escala de Irán, con el respaldo tácito y suministro de armas de Washington, París y otras potencias imperialistas. El pueblo trabajador en Irán vio la guerra como un intento de asentar un golpe mortal a la revolución. Miembros del nuevo partido se encontraban entre los cientos de miles de trabajadores que se ofrecieron como voluntarios para servir y luchar en el frente. Esta movilización contra el ataque reaccionario del régimen iraquí dio un segundo empuje a la resistencia popular a la contrarrevolución dentro del país.

Baraheni arrestado, luego despedido

En octubre de 1981, Baraheni, que había vuelto a dar clases en la Universidad de Teherán, fue detenido por la policía cuando salía de la universidad. Retenido en secreto e interrogado durante 84 días, sin cargos ni noticias de su paradero, Baraheni volvió a ganar su libertad gracias a una campaña de defensa internacional, en la que tomaron parte activa los que habían fundado el nuevo partido en Irán.

Sin embargo, Baraheni fue despedido de su trabajo como docente universitario. Negándose a ser amordazado o encarcelado, ayudó a convocar una reunión clandestina de la prohibida Asociación de Escritores en 1994. Se unió a otros miembros para redactar y firmar una declaración, el Texto de 134, que exigía “libertad de expresión, sin límites o excepciones”. Tradujo el manifiesto al inglés e hizo que se sacara fuera de Irán y llegara al conocido dramaturgo estadounidense Arthur Miller. Miller lo leyó a los delegados del Congreso de PEN International, la asociación mundial de escritores,



Hamidreza Nikoomaram/Fars News Agency via AP
Isfahán, Irán, noviembre de 2021: Agricultores y trabajadores protestan en el lecho seco de un río exigiendo acción del gobierno ante una devastadora sequía. Desde 2017, los trabajadores han organizado acciones contra el régimen clerical-burgués de Teherán, especialmente las muertes y sacrificios, productos de las guerras expansionistas de los gobernantes.

en Praga en 1994.

Con la policía secreta nuevamente pisándole los talones, Baraheni evadió a los guardias fronterizos y en 1997 encontró refugio en Canadá. Al establecerse en Toronto, reanudó su escritura y enseñanza cuando su salud se lo permitía, sirviendo como presidente de PEN Canadá de 2001 a 2003.

Cuando la muerte de Reza Baraheni fue anunciada por su familia en marzo, no hubo condolencias de la red de televisión monárquica *Iraní Manoto*, con sede en Londres, que transmite vía satélites ocultos por todo Irán. Baraheni “tuvo 43 años para decir que había cometido un error”, escribió un comentarista, “y podría haberse disculpado ante el pueblo iraní, pero prefirió dejar este mundo como un traidor”.

Un traidor a los caníbales coronados del capital de todo el mundo, sí. Y estaba orgulloso de serlo. Pero no a la lucha por la libertad de palabra y de expresión a la que dedicó su vida.

❖ ❖ ❖

Para fines de 1982, una ofensiva del gobierno en Irán con arrestos, ejecuciones y terror perpetrado por matones hizo imposible que los trabajadores con conciencia revolucionaria siguieran organizando y construyendo un partido proletario allí.

Sin embargo, unos 35 años después, desde finales de 2017, los que producen la riqueza de la que dependen los gobernantes de Irán para mantener sus ganancias y comodidades han comenzado a mostrar una creciente resistencia contra el régimen clerical-burgués y todas sus alas.

Trabajadores en ciudades, pueblos pequeños y áreas rurales—trabajadores petroleros y petroquímicos; azucareros, maestros, pequeños agricultores; persas, árabes, kurdos, azeríes y otros; jóvenes y viejos; mujeres y hombres—han to-

mado las calles una y otra vez en sus miles y decenas de miles. Han exigido salarios no pagados, derechos de agua, precios de combustible asequibles, dignidad para las mujeres y las nacionalidades oprimidas, y la libertad de decir lo que uno piensa y de organizarse y actuar a favor de sus propios intereses de clase.

Sobre todo, cada vez más trabajadores, agricultores y sus familias están hartos de las guerras contrarrevolucionarias de Teherán libradas para servir los objetivos expansionistas de los capitalistas iraníes. No quieren más aventuras militares, que se han extendido desde la frontera afgana, por Iraq, Siria y la península arábiga hasta las costas mediterráneas del Líbano. No más bolas con cadáveres o funerales. No más sacrificios forzados a costa del pueblo trabajador y para el enriquecimiento de los gobernantes.

En un mensaje de felicitación al Hezbe Kargaran Socialist en enero de 1979, el secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, Jack Barnes, elogió la fundación del partido como “un evento histórico e inspirador”, preparado a través de “propaganda paciente” y “tareas minuciosas”.

Desde la formación de cuadros en Norteamérica e Irán hace casi medio siglo, hasta las crisis sociales y movilizaciones de hoy, el esfuerzo paciente y minucioso para traducir, mantener impreso y distribuir las lecciones programáticas que necesita el pueblo trabajador nunca ha cesado. Ha continuado y ha resultado en el creciente catálogo de libros producidos por Talaye Porsoo y otras editoriales de Irán. Continúa con la amplia circulación de esas publicaciones, incluidas dos traducidas por Reza Baraheni, en librerías, puestos en la Feria Internacional del Libro de Teherán, entre estudiantes y dentro de la clase obrera.

Ese trabajo continúa hasta el día de hoy.



Dos títulos en farsi publicados por Talaye Porsoo. De izq. *El Manifiesto Comunista de Marx y Engels*; *Ha comenzado el largo y caliente invierno del capitalismo* por Jack Barnes; y uno (derecha) publicado por Golazin, *Los cosméticos, las modas y la explotación de la mujer* de Joseph Hansen, Evelyn Reed y Mary-Alice Waters (también disponibles en pathfinderpress.com). Estas editoriales mantienen impresos y distribuyen libros que contienen lecciones programáticas que trabajadores en Irán necesitan hoy.

En agosto de 1979, un tribunal secreto condenó a muerte a 12 miembros del HKS y a dos a cadena perpetua. Baraheni estuvo entre los firmantes en Irán de la campaña internacional por su liberación, que ganó la libertad de los 14.

llah Khomeini intentaron aprovechar la influencia de décadas en el exilio que tenía el clérigo como opositor del sha. Su objetivo era consolidar un régimen clerical-burgués de base chiita, para frenar y revertir los avances de la revolución.

El equilibrio de fuerzas de clase entre el pueblo trabajador y los oprimidos, por un lado, y lo que pronto se ratificó como la República Islámica, por el otro, continuó con altibajos durante casi cuatro años.

La primera reunión pública del HKS, celebrada el 2 de marzo, fue asaltada por bandas de matones islamistas y maoístas. Blandiendo navajas automáticas y cadenas, los atacantes gritaron difamaciones de Baraheni y los líderes del HKS, que estaban en la reunión.

Asistieron más de 2 mil personas, incluidas delegaciones de trabajadores del cemento, trabajadores de las plantas automotrices de General Motors e Irán Nacional, maestros, estudiantes, trabajadores ferroviarios y otros. Aunque la defensa logró impedir que los escuadrones de matones provocaran un enfrentamiento sangriento, los organizadores del evento lo suspendieron y lanzaron una campaña pública exigiendo que se garantizara el derecho de reunión y actividad política.

Menos de una semana después, decenas de miles de mujeres, trabajadores y jóvenes salieron a las calles de Teherán y otras ciudades en el Día Internacional de la Mujer para tratar de revocar el decreto inicial de Khomeini que obligaba

Esfuerzo especial del Militante

Viene de la portada

dán”, dijo Kuniansky, refiriéndose al levantamiento popular que derrocó al régimen pro-Moscú de Viktor Yanukovych. “Nuestro partido envió reporteros a Ucrania para conocer la verdad sobre lo que logró ese movimiento”.

Lynch firmó la petición para poner a Kuniansky en la boleta electoral y obtuvo una suscripción al *Militante* y el libro *¿Son ricos porque son inteligentes? Clase, privilegio y aprendizaje en el capitalismo* por el secretario nacional del PST, Jack Barnes. Además donó 10 dólares al Fondo de Lucha del Militante.

Más de 100 personas han firmado peticiones para poner a Kuniansky en la boleta electoral y el mismo número ha firmado para poner a Lea Sherman, candidata del PST para el Congreso en el Distrito 9 de Nueva Jersey. Eso es un progreso sustancial hacia la meta del partido de recolectar 150 firmas en cada uno de los dos distritos.

Los activistas del partido planean usar el próximo fin de semana del Primero de Mayo para completar la campaña para colectar las firmas.

‘Defienda lo justo’

Cuando Joel Britton, candidato del PST a gobernador de California, habló con la ex trabajadora Crystal Stroud en su casa en Castro Valley el 23 de abril, ella habló con entusiasmo sobre la victoria sindical de los trabajadores de Amazon en Staten Island, Nueva York. “Esta victoria demuestra que tenemos poder si nos organizamos”, dijo. “Le digo a la gente, ‘No tengas miedo. Defiende lo

que es justo’. Espero que los empleados de Tesla, donde solía trabajar, sigan ese ejemplo”.

Stroud dijo que creía que los capataces de Tesla que la trataron tan mal a ella y a sus compañeros de trabajo serían disciplinados o despedidos si el director ejecutivo de Tesla, Elon Musk, supiera como trataban a los trabajadores.

“No cuentes con eso”, respondió Britton. “La gerencia de nivel inferior lleva a cabo la política de la empresa. La clave es que los trabajadores se organicen y se defiendan, consigan un sindicato que pueda obtener cierto control de las condiciones de trabajo. Y Musk está totalmente en contra de eso”.

Stroud dijo que cuando renunció a Tesla se alejó de “un fondo de comercio electrónico de seis mil dólares con acciones de Tesla. La empresa no me dejó tomarlo. Tienes que seguir trabajando durante cuatro años para conseguirlo”.

“Usted se negó a ser sobornada”, dijo Britton.

“¡Sí!” respondió Stroud. “Tengo más tranquilidad y más tiempo para pasar con mis hijos”.

Stroud renovó su suscripción al *Militante*, compró *El trabajo, la naturaleza y la evolución de la humanidad* y contribuyó al Fondo de Lucha del Militante.

Para ayudar a expandir el alcance del *Militante*, comuníquese con el PST más cercano, que se encuentra en la página 10. Para contribuir al Fondo de Lucha del Militante, extienda un cheque a nombre del *Militante* y envíelo a 306 W. 37th St., 13th floor, New York, NY 10018, o haga una donación en línea en themilitant.com.



Militante/Michele Smith

Vincent Auger muestra el *Militante* a Chantell Woods en Portland, Oregón, el 23 de abril.

¡Ningún trabajador tiene que morir!

Viene de la portada

les permite afiliarse al sindicato, si lo hay. Los patrones animan a los trabajadores “permanentes” a despreciar a los “temp”.

Muchas panaderías como estas, así como las plantas de cereales y snacks y almacenes de granos, están organizadas por el sindicato de Trabajadores de Panadería, Confitería, Tabaco y Molineros de Granos BCTGM. El año pasado, este sindicato llevó a cabo huelgas nacionales por aumentos salariales y mejores horarios y condiciones de trabajo contra Kellogg, Nabisco y Frito-Lay, y en el sur de California

contra Jon Donaire Desserts, logrando disminuir algunos de los ataques de los patrones.

Mis compañeros de trabajo organizados por BCTGM expresaron su preocupación e ira cuando se enteraron de la muerte de Arellano. “La seguridad es muy importante y depende de que nosotros, los trabajadores, insistimos en ello. Ningún producto vale más que nuestra seguridad o nuestra vida”, me dijo la delegada sindical Monica Dunn el 22 de abril.

“Los sindicatos juegan un papel muy importante en la seguridad, pero hay que trabajar constantemente en ello en diferentes situaciones”, dijo Mark Lee, el más alto funcionario del Local 57 del BCTGM, en una conversación telefónica el 24 de abril.

En 2019, murieron en el trabajo 5,333 trabajadores —15 al día— en Estados Unidos, y unos 95 mil más murieron por enfermedades producto de las condiciones en las que trabajaban.

El movimiento obrero conmemora cada año el 28 de abril, el Workers Memorial Day, el precio que pagan los trabajadores por la producción capitalista.

Los capitalistas existen para explotar la fuerza de trabajo de los trabajadores para obtener ganancias. Cuanto más rápido sea el ritmo de producción, mayores serán sus ganancias. Cuando los sindicatos son fuertes, los trabajadores actúan juntos para luchar contra las condiciones de trabajo peligrosas y asegurarse de que los nuevos trabajadores estén capacitados para trabajar de manera segura y protegerse los unos a los otros.

Todo el trabajo se puede hacer de manera segura. Ningún trabajador, como Bibiana Arellano Delabra, tiene que morir en el trabajo. Pero para que esto sea una realidad, los trabajadores deben organizarse y usar nuestros sindicatos para tomar el control de todos los aspectos de la producción, incluyendo el ritmo de trabajo, el tamaño de la cuadrilla, los horarios y todo lo demás.

Fondo del Militante para reos

El Fondo para presos permite enviar suscripciones de bajo costo a trabajadores trás las rejas.

Para contribuir, envíe un cheque o giro a nombre del *Militant* a 306 W. 37th St., 13th Floor, New York, NY 10018 y anote que es para el fondo para presos.

¡Defender independencia de Ucrania! ¡Tropas rusas fuera!

Viene de la portada

de Ucrania. Al mismo tiempo, exigimos la retirada de todas las tropas estadounidenses y armas nucleares de Europa y el fin de las brutales sanciones de Washington contra Rusia; sanciones que, independientemente de su ‘objetivo’, golpean más duramente a los trabajadores”.

Solo en Moscú, unos 200 mil trabajadores, principalmente en trabajos industriales y de tiendas minoristas, están a punto de quedarse sin trabajo.

Altos funcionarios de Washington visitaron Kyiv el 24 de abril para reunirse con el presidente ucraniano Volodymyr Zelensky, la primera reunión de este tipo desde que comenzó la guerra. El Secretario de Defensa, Lloyd Austin, y el Secretario de Estado, Antony Blinken, prometieron suministrar al gobierno de Zelensky, que representa a los capitalistas del país, armas más pesadas y de mayor alcance, y el retorno de los diplomáticos de Estados Unidos a Ucrania. Como dijo Austin, la meta de Washington es que la guerra deje a Rusia “debilitada”.

La guerra de los gobernantes rusos es solo el último reflejo de la inevitable marcha del capitalismo hacia conflictos cada vez más mortíferos. Ésta, la guerra terrestre más grande en Europa durante décadas demuestra

una vez más que la conclusión de los gobernantes norteamericanos de que habían ganado la Guerra Fría cuando colapsó la Unión Soviética estaba equivocada. En lugar de reforzar su dominio y brindarles estabilidad para perseguir sus intereses depredadores, el final de la Guerra Fría reveló la fuerza menguante de Washington y dio lugar a una competencia y conflictos más agudos entre las potencias capitalistas.

“Solo hay una fuerza social que puede acabar con la amenaza de nuevas y más amplias guerras y con el impacto de las catástrofes sociales y económicas que prepara el imperialismo”, dijo Naomi Craine, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores a gobernadora de Illinois. “Esa fuerza es la clase obrera, sobre todo en Estados Unidos, al entrar en acción para defender sus propios intereses de clase.

“A medida que la clase trabajadora aumenta su fuerza, su experiencia en combate y su autoconfianza, puede extender su mano solidaria a los trabajadores de todo el mundo y organizar acciones comunes que puedan enfrentarse a guerras como la actual invasión de Ucrania”, dijo Craine. “Vemos cada vez más la necesidad de arrancar el poder estatal de manos de los capitalistas hacedores de guerras. El PST existe para avanzar en esa lucha”.

El plan de Moscú era capturar la capital de Ucrania rápidamente. Dependía de una extensa red ferroviaria para abastecer y reforzar las fuerzas rusas a través de Bielorrusia, donde el presidente Viktor Lukashenko es alia-

do de Putin.

Pero un problema era que cientos de miles de bielorrusos se levantaron contra el régimen en 2020. Aunque sus huelgas y protestas de masas fueron reprimidas con brutalidad y arrestos masivos, la oposición a Lukashenko y sus partidarios en Moscú sigue siendo muy amplia.

Se formó una red clandestina de trabajadores ferroviarios, piratas informáticos en línea y otros. Deshabilitaron los enlaces ferroviarios a través de Bielorrusia, lo que contribuyó al bloqueo de las líneas de suministro de alimentos, combustible y municipios de Moscú y ganó tiempo para que las fuerzas ucranianas se defendieran. El grupo clandestino se inspiró con orgullo en los bielorrusos que volaron las vías férreas para interrumpir la marcha de Hitler contra la Unión Soviética durante la Segunda Guerra Mundial.

Esto hizo que la invasión de Ucrania por parte de Moscú se estancara, forzada a depender de camiones para transportar suministros y tuviera que enfrentar una resistencia ucraniana decidida y una moral de las tropas rusas cada vez más baja.

“No queríamos matar a ningún conductor de tren del ejército ruso o a ningún bielorruso”, dijo al *Washington Post* Yury Ravavoi, un sindicista bielorruso que formaba parte de la red. Ravavoi escapó su arresto en Bielorrusia durante el levantamiento de 2020 contra Lukashenko huyendo a Polonia. Dijo que el grupo detuvo los trenes pirateando los sistemas informáticos y desactivando la señalización eléctrica y los cambios de vías.

**Suscríbase al
Militante
12 semanas por \$5
para nuevos lectores**